

VI CONGRESO ESTATAL DE EDUCACIÓN SOCIAL

“Nuevas Visiones para la Educación Social, experiencias y retos de futuro”

1

Comunicación defendida dentro del Eje temático 2:

“Método y herramientas de investigación e intervención en Educación Social”

Transductores. Grupos de discusión para el significado del absentismo escolar. Hablan las personas

José Ignacio Rico Romero. Universidad de Granada. jignaciorico@hotmail.com

RESUMEN

La perspectiva estructural en investigación cualitativa aplica la dimensión del componente simbólico y su aplicación más general es el grupo de discusión. La comunicación presenta el diseño de siete grupos de discusión como transductores para recoger el discurso de la comunidad educativa del distrito norte de la ciudad de Granada una vez desgranado el significado del absentismo escolar, sus tipologías y los perfiles de alumnado absentista como consecuencia de la exclusión educativa. La carencia de mínimos en el derecho a la educación que deviene en abandono escolar temprano y fracaso escolar. Las teorías explicativas del absentismo escolar lo presentan como consecuencia de factores sociales y estructurales. Tratamos de recoger el discurso de las personas en un dispositivo hologramático: los grupos de discusión para posteriormente analizarlos. La importancia de los códigos lingüísticos nos acerca a otra óptica de comprensión del problema a través del estudio de la escuela como causante. Con este artefacto de investigación cualitativa



queremos encontrar respuestas. ¿Existe una relación causal entre absentismo escolar y el abandono temprano? En territorios de exclusión social ¿hay posibilidad de realizar una lectura del absentismo escolar como manifestación de la contra cultura escolar de la clase obrera y de otros grupos tradicionalmente excluidos como las mujeres o las etnias minoritarias, hoy en posiciones de lucha emergentes? ¿Tiene el particularismo cultural explicaciones que aportar al absentismo escolar? ¿Por qué naufragan las políticas públicas de prevención y erradicación del absentismo escolar? ¿Es la escuela causa de generación de absentismo? Y si así fuera ¿qué culturas escolares o modelos de escuela son las que lo generan? ¿Tiene la escuela cosas que cambiar?

PALABRAS CLAVES: Absentismo escolar; fracaso escolar; abandono escolar; transductores; grupos de discusión; exclusión educativa; investigación cualitativa; perspectiva estructural.

ABSTRACT

The structural perspective in qualitative research applies the dimension of the symbolic component and its wider application is the discussion group. Communication presents the design of seven discussion groups as transducers to collect the educational community discourse in the northern district of the city of Granada once the meaning of school absenteeism, their types and absentee pupil's profiles as a result of educational exclusion are shucked. The lack of minimums on the education rights which becomes early school dropout and school failure. Explanatory theories of absenteeism present it as a result of social and structural factors. We try to pick up peoples speech in a holographic device: discussion groups for later analysis. The importance of linguistic codes brings us to another point of view to understand the problem through the study of the school as the cause. With this artifact of qualitative research we want to find answers. Does the causal link between absenteeism and early dropout exist? In territories of social exclusion, is there a possibility for an absenteeism reading as a manifestation of the school counterculture of the working class and other traditionally excluded groups such as women or ethnic minority, today emerging fight positions? Does cultural particularism have explanations which support absenteeism? Why do public policies for prevention and eradication of school absenteeism sink? Is the school cause of the absenteeism generation? And if so, what school cultures or school models are those generated? Have the school issues to change?

KEYWORDS: School absenteeism; school failure; school dropout; transducers; discussion groups; educational exclusion; qualitative research; structural perspective.



Fracaso escolar

Es toda forma de no consecución de los objetivos escolares que una sociedad dada estime como mínimos razonables, en función del mercado de trabajo, para toda la población, y que pueden ser tenidos como prerequisites, de forma consensuada, como mínimos exigibles para entrar en el mercado laboral (Fernández Enguita, 2010:23). Se incluye también dentro del grupo en fracaso escolar al alumnado que alcanzando la edad obligatoria y la titulación mínima correspondiente opta por no continuar sus estudios, o bien queda obligado a no continuarlos por cualquier circunstancia (Fernández Enguita, 2010:23). El uso del término, por tanto, va más allá de la no obtención de la titulación obligatoria.

3

Abandono escolar prematuro (AEP).

Por abandono escolar prematuro se entiende la situación de aquel alumnado que no haya obtenido la titulación del segundo ciclo de educación secundaria o la correspondiente en formación profesional (Comisión Europea, 2011, 18 final); el grupo descrito lo compone aquel alumnado que, no habiendo obtenido los títulos postobligatorios, deja de estar oficialmente matriculado en las enseñanzas ordinarias de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación, en adelante CINE, del nivel CINE 1 (primaria) Cine 2 (secundaria obligatoria, ESO) o Cine 3A-bachiller-y Cine 3B-Ciclo Formativo de Grado Medio-. Queda incluido el alumnado que ha terminado, puede que hasta con éxito, la ESO pero que no llega a matricularse en bachillerato o CFGM (Ciclo formativo de Grado Medio); también está incluido el alumnado matriculado como CINE 3C, programas de preparación para el empleo (Fernández Enguita, 2010:20). Incluso una definición administrativa como la presentada da sus problemas. Se recurre con frecuencia al término Abandono Educativo Temprano (AET) una alternativa al AEP (abandono escolar prematuro) sustituyendo el término escolar por educativo, lo que permite no incluir en él grupo de abandono a aquellas personas que van a alguna actividad formativa, con el simple cambio del adjetivo -educativo por el de escolar- (Fernández Enguita, 2010:21).



Absentismo escolar.

El absentismo escolar es una realidad poliédrica (García Gracia, 2005a), procesual, dinámica y que requiere para su tratamiento científico de una óptica de carácter caleidoscópica y transdisciplinar

Al igual que entre la calificación máxima y la mínima, incluso entre el aprobado y el suspenso están las dificultades para pasar, las oscilaciones, los cálculos de mínimos, las trayectorias en dientes de sierra, entre la permanencia y el abandono está el absentismo en todos sus grados y formas; entre la conformidad con las exigencias de la institución y el fracaso o el rechazo se sitúan todos los grados y formas de desvinculación

o desenganche. Se trata de un fenómeno multiforme sobre el que ni siquiera existe un consenso terminológico, es por esto por lo que se habla de desmovilización (Ballion, 1995), descuelgue (Glasman, 2000), desenganche (Rumberger, 2001), absentismo virtual (García Gracia, 2001)

o absentismo interior (Blaya, 2003), no afiliación (Coulon, 1993) no pertenencia (Charlot *et al.*, 1992), etcétera. (Fernández Enguita, 2010:193).

Todas las fuentes muestran su acuerdo en el carácter multiforme y su dificultad de medición. García Gracia (2001:37) afirma que:

En el lenguaje del sentido común el absentismo queda circunscrito a la ausencia física injustificada de un alumno al aula, que tiende a ser considerado en la medida en que es reiterado y consecutivo. No obstante, otras formas de asistencia inconscientes, irregulares o por materias resultan de difícil control y registro.

La acepción absentismo es un préstamo adquirido en el siglo XIX del francés *absentisme*, adaptación a su vez del inglés *absenteism*, que designaba la ausencia de los grandes terratenientes ingleses de Irlanda que, poseían las tierras, pero no se ocupaban de ellas, salvo para recoger los beneficios. El significado, que aporta el diccionario ideológico VOX, de costumbre o práctica habitual de no acudir al lugar donde se ejerce una obligación ha surgido a partir de la revolución industrial. Es la costumbre de la ausencia. La práctica habitual de no acudir al lugar donde se ejerce una obligación, en

especial al trabajo o la escuela. Seguiremos la definición que la administración educativa andaluza acuña en la orden de 19 de Septiembre de 2005 por la que se desarrollan determinados aspectos del Plan Integral para la prevención, control y seguimiento del absentismo escolar (BOJA 202, 2005:7). Así, se entiende por absentismo escolar “*la falta de asistencia regular y continuada del alumnado en edad de escolaridad obligatoria a los centros docentes donde se encuentra escolarizado sin motivo que lo justifique*” (artículo 5b).

Se considera que existe una situación de absentismo escolar cuando las faltas sin justificar sean de cinco días lectivos al mes en educación primaria y el 25% del horario lectivo en educación secundaria obligatoria. Con la implantación de la reforma comprensiva de la LOGSE desde 1990, la enseñanza es obligatoria en el tramo de edad comprendido entre los 6 y los 16 años.

Tipos de absentismo.

Hay autores que distinguen entre absentismo de retraso, el alumnado que llega sistemáticamente tarde a primera hora, un día determinado o a una materia concreta: la tan molesta falta de puntualidad; absentismo del interior, alumnado presente en clase que espera que pase el tiempo; absentismo elegido, aquel alumnado que evita ciertos aspectos de la experiencia escolar o no asisten para dedicarse a otras actividades, como descansar, etcétera; absentismo crónico, las ausencias a clase notorias, y absentismo cubierto por los padres, faltan por diversos motivos y los padres los excusan (De la Fuente Fernández, 2009).

Otros autores utilizan diferentes situaciones: los presentes ausentes, alumnado que estando en clase no se implica en la actividad escolar; absentismo dirigido o selectivo por creencias religiosas o filosóficas de sus familias que no acuden a determinadas clases (por ejemplo a Educación Física); absentismo esporádico, no van a la escuela por acudir a otra actividad (Lascoux, 2002 citado en De la Fuente Fernández, 2009).

Por su intensidad (García Gracia, 2001:12) lo gradúa en absentismo puntual cuando hay más de un 25% de ausencias, absentismo recurrente, entre un 25% y un 50% de

ausencias, absentismo crónico cuando es menor al 50% de ausencias y absentismo muy grave cuando supera el 50% de ausencias; abandono de hecho; y absentismo de aula tipificado como de baja intensidad y frecuencia variable.

La administración educativa (García Gracia, 2005b:68-71) utiliza distintas descripciones: absentismo esporádico, impuntual, recurrente o periódico, desescolarización limitada o desescolarización.

Los protocolos de intervención también ordenan el absentismo de distintos modos: tres niveles de intervención.

- Un primer nivel por estar en “tratamiento de intervención” en la acción tutorial o en los medios propios de la escuela: jefatura de estudios, dirección, equipos de orientación u ong’s conveniadas con las delegaciones provinciales de educación.
- Un segundo nivel cuando los casos son derivados a los servicios sociales comunitarios y al equipo técnico de absentismo, por no haber obtenido solución en las actuaciones hechas en la escuela.
- Un tercer nivel cuando el equipo técnico de absentismo y los Servicios Sociales Comunitarios, ante la no resolución del caso, derivan el mismo al servicio de protección de menores o a la fiscalía de menores.

Exclusión educativa.

Hablamos de exclusión educativa cuando determinado alumnado en la educación obligatoria es privado de aprendizajes esenciales, así como de las oportunidades idóneas para lograrlos. Aprendizajes que pueden considerarse como el contenido propio del derecho a la educación y que han de ser garantizados a todas las personas por imperativos éticos, de justicia y de equidad (Escudero Muñoz; González González; Martínez Domínguez, 2009:48).

El absentismo escolar no es ni una situación de partida ni una situación de llegada. Es un proceso social dinámico y multiforme resultado de una interacción de factores que se insertan en la biografía del alumnado y evolucionan en el tiempo dando lugar a nuevas

situaciones: abandono definitivo, reingreso en el sistema educativo, prácticas pre-delictivas, inserción laboral, u otras formas de adquisición del estatus de adultez. El absentismo es también un fenómeno interactivo y heterogéneo que se traduce en trayectorias de ruptura escolar condicionadas por diferentes factores: situaciones de partida desiguales, diferentes trayectorias escolares, rendimientos y representaciones escolares, la posición social de las familias, etc.

7

El carácter extremo de los condicionantes del medio familiar y del entorno social en que se encuentran algunos menores y jóvenes absentistas contribuye a generar un discurso homogeneizador en la interpretación de estas situaciones y como consecuencia las trayectorias individuales y la identidad de los niños y niñas y jóvenes absentistas se tienden a poner bajo el mismo nivel.

Perfiles.

García Gracia establece la existencia de al menos tres perfiles diferenciados de alumnado absentista (García Gracia, 2001:7) obtenidos entre cinco tipos de adaptación individual a las instituciones estudiados por la autora en distintas fuentes: conformidad, innovación (se aceptan los objetivos no los medios), ritualismo (los medios pero no los objetivos), disociación (*retreatism*: ni los objetivos ni los medios) y rebelión (Fernández Enguita, 1988:26).

La tipología se desarrolla en base a dos ejes de análisis clásicos en la sociología de la educación. Un eje de identificación instrumental y un eje de identificación expresiva. Por identificación instrumental se entiende la identificación con el valor de cambio que se le presupone a la escuela en nuestra sociedad. La identificación expresiva supone una identificación con la cultura que representa la escuela. Para Hargreaves (Hargreaves, 1967 citado en García Gracia, 2001:7; citado en Fernández Enguita, 1988:25) presupone participar o no de una cultura netamente académica o pro-escuela, por tener como valor central el trabajo duro y el éxito académico.

En base a estos ejes las tipologías de actitudes absentistas, los perfiles del alumnado absentista (García Gracia, 2001:8) son tres.



- En primer lugar el absentismo por trasgresión que genera un distanciamiento del adolescente respecto de las exigencias de la escuela, sus procedimientos y normas, sin llegar a cuestionar la cultura que esta vehiculiza, es decir su valor expresivo. Una forma de tanteo y trasgresión a las normas institucionales, muy propio de la adolescencia y que puede afectar a todos los grupos sociales.
- En segundo lugar el absentismo por “retramiento”, o inhibición asociado a situaciones de bajo rendimiento escolar y fracaso instructivo reiterado que conduce al alumno a una situación de desafección escolar (García Gracia, 2001:8). Puede dar lugar a formas del ya conocido absentismo virtual: presencia en el aula pero no participación de las actividades que se desarrollan en la misma.
- En tercer lugar encontraríamos el absentismo por rebelión que presupone una respuesta activa desde el sujeto pedagógico, que rechaza las metas culturales definidas y el éxito escolar, el ideal meritocrático (García Gracia, 2001:8) y los medios institucionales establecidos para lograrlas. El adolescente recrea formas activas “de rechazo escolar” (Willis, 1988) expresando las formas más duras de absentismo. El modelo de fracaso escolar de la clase obrera es discontinuo y diferente de otros modelos (Willis, 1988:12).

El absentismo como indicador de riesgo de exclusión social.

Los datos estadísticos confirman que un alto porcentaje de alumnado absentista procede de ambientes desfavorecidos y en grave riesgo de exclusión social, con escasos recursos económicos y carencias formativas, en los que las familias desconocen en toda su amplitud la obligatoriedad legal de la enseñanza y la importancia y trascendencia de la educación, así como la relación entre ésta y el futuro que espera a sus hijos e hijas en el mercado laboral (Domínguez Fernández, 2005).

No queremos determinar si la tasa de absentismo escolar alcanza un nivel u otro, ni si el índice de incidencia en el abandono y el fracaso escolar es más elevado de las previsiones y a pesar de los recursos invertidos, sino dar voz a los sujetos para posteriormente analizar sus discursos, para poner de manifiesto que tanto el absentismo escolar, el abandono prematuro y el fracaso escolar siempre tienden a recaer en los mismos sectores de población. El absentismo escolar está ligado a situaciones sociales



de riesgo y exclusión social que producen distintos itinerarios hacia el abandono escolar con sus posteriores consecuencias:

el absentismo escolar reiterado, con sus inevitables secuelas de fracaso escolar y abandono prematuro de la enseñanza, constituye uno de los principales factores - aunque no el único- que contribuyen a la aparición en nuestra sociedad de situaciones de marginalidad, paro, delincuencia, incultura y analfabetismo. De este modo, lo que inicialmente era un simple problema educativo, se convierte a medio o largo plazo en un grave problema social, para cuya atención la comunidad se ve obligada a destinar numerosos medios y recursos que podrían servir para atender otras necesidades sociales. (Defensor del Pueblo Andaluz: 1999,23)

Investigación cualitativa. Los grupos de discusión.

Dentro de una misma realidad general percibimos una realidad fáctica estructurada por hechos externos (Alonso Benito, 1988; Ortí, 1989) y distintas manifestaciones de un problema educativo y social, cuyo tratamiento estadístico y cuantitativo genera datos a distintos niveles: geográficos y temporales.

De otra parte una realidad simbólica que algunos han llamado campo de discursividad y cuyo tratamiento es fundamentalmente comunicativo, lingüístico y semiológico. La teoría de los códigos lingüísticos de Bernstein (García Gracia, 2005a, 355) permite crear un marco conceptual sobre la intervención educativa a través de la interrogación acerca de las formas de transmisión cultural en función de su adscripción a un modelo determinado.

Ese modelo puede ser próximo al código de colección que deriva en individualismo y balcanización o puede pertenecer a un código integrado, un código de integración que genera colaboración. Este análisis se lleva a cabo recurriendo a los conceptos de clasificación y enmarcamiento. Este enmarcamiento, *framing*, hace referencia a las distintas maneras de comunicación consideradas legítimas que tienen lugar en cualquier práctica pedagógica: es el medio de adquisición del mensaje legítimo (García Gracia,

2005a:356): las cosas las nombra quien tiene poder para nombrarlas. Utilizando la teoría de los códigos de Bernstein, y como técnica los grupos de discusión, trataremos de analizar cual es la respuesta que desde las distintas culturas de enseñanza se dan al problema del absentismo escolar en un territorio dado, con una población determinada de la que obtendremos una muestra observable.

Usando el criterio de Bernstein, este marco conceptual también nos será especialmente útil para los servicios sociales comunitarios y especializados inmersos en la construcción de respuestas al problema social y educativo enunciado. La cuantificación es útil e imprescindible en la explicación de hechos externos pero sólo resulta un instrumento secundario en la sociología interpretativa o comprensiva de actitudes y representaciones.

Coloquemos transductores ¹ para escuchar a las personas.

El campo específico de aplicación del enfoque cualitativo en sociología es el del estudio de los discursos (Ibañez, 1979) entendiendo por discurso un conjunto articulado de prácticas significantes. Nos interesan aquellas prácticas de las personas de nuestra población de estudio: menores absentistas. Prácticas significantes que tienen su eco cuando no su origen en las familias y el contexto social en el que los menores se desenvuelven: el barrio, la comunidad. Prácticas que a su vez son generadoras de otras: prácticas profesionales tanto del personal docente como de acción social. Los discursos fijan las posiciones de los sujetos en un sistema instituyente de fuerzas y contra fuerzas sociales.

La tarea de la investigación social cualitativa es interpretar las estructuras del mundo de la inter subjetividad, o mundo social, que constituye la experiencia cotidiana. La investigación social cualitativa trata de reconstruir la intención de los sujetos implicados en la investigación: no se pretende tomar las conductas como respuestas individualizadas de carácter acumulativo y externo sino de comprenderlas en su sentido dinámico, como movimiento desde fuera hacia dentro, como interiorización o

¹ Un transductor es un dispositivo capaz de transformar o convertir un determinado tipo de energía de entrada en otra diferente de salida. Transforma una magnitud física en una señal eléctrica.

subjetivación de esquemas que, al estar determinados por las relaciones sociales, están fuera de los individuos.

Hay tres perspectivas metodológicas de la investigación social: una perspectiva distributiva, una perspectiva estructural y una perspectiva dialéctica (Ibáñez, 1990).

- La perspectiva distributiva aplica la dimensión referencial del componente simbólico. Su aplicación más general es la encuesta estadística.
- La perspectiva estructural aplica la dimensión del componente simbólico: su aplicación más general es el llamado grupo de discusión.
- La perspectiva dialéctica aplica el componente semiótico: su aplicación más general es el socio análisis. Ibáñez aporta con apoyo de varios autores (Ibáñez, 1979) como cada vez que entramos en contacto con otras personas tenemos que realizar un trabajo de mantenimiento de la normalidad o de “salvar la cara”; así nos cualificamos como individuos aceptables ante los demás.

Con base en la teoría de grupos tal como fue elaborada por ciertas corrientes del psicoanálisis aportando un enfoque sociológico, la etnometodología y la sociolingüística estadounidense, aparece el concepto de “mercado de la interacción” (Ibáñez, 1979) en el que los discursos son prácticas. Es decir con los discursos hacemos cosas. Los movimientos discursivos en la interacción son “jugadas”. La necesidad de ser aceptables y aceptados tiene un doble anclaje. Por un lado la necesidad de tener un “crédito social”, sobre todo crédito de confianza. Por otro es una inversión emocional en nuestra propia imagen. Acumulamos crédito social en la medida en que nos dejamos llevar por la propia lógica de nuestra inversión emocional en nuestra identidad. Lo contrario nos haría incurrir, siguiendo a Ibáñez, en “delincuencias interaccionales”, en situaciones de desajuste cuya reincidencia termina llevando al individuo a la disonancia cognitiva.

La anticipación de las condiciones de recepción del discurso formará parte de las condiciones de producción del mismo. La aceptabilidad es lo que determina las correcciones y las autocensuras. En una situación social nos encontramos con unos modelos socioculturales de aceptabilidad de los discursos según las situaciones sociales; por otro con individuos con determinados hábitos, con determinada competencia

comunicativa, y con determinado sentido de su valor social y capital simbólico y lingüístico, en función de los cuales tendrán más o menos poder en la conformación de la definición de la situación y de la estructura de lo decible con el grupo con el que interactúan. El discurso se produce en la relación entre estos dos conjuntos de relaciones.

Por analogía a la encuesta (Ibáñez, 1979) podemos abordar tres series básicas de operaciones de diseño:

- la elección de las personas actuantes, como el muestreo;
- el esquema de actuación, como el cuestionario;
- y finalmente la interpretación y el análisis, que siguiendo la analogía serían como el tratamiento y análisis.

La selección de las personas actuantes y, en general, la producción del contexto situacional, así como el acotamiento al nivel de las relaciones y la relativa indefinición de este acotamiento, tienen un carácter hologramático de la situación.

Una propuesta de muestra posible en el territorio norte de la ciudad de Granada.

La selección de actuantes para esta investigación de introspección y buceo en el discurso que rodea al alumnado absentista, es la necesaria para construir un holograma donde la homogeneidad viene dada, ya por la relación directa con el objeto de la investigación, los discursos ante el absentismo escolar, ya con las y los sujetos absentistas, ya con sujetos relacionados con ambos por su trabajo, relación familiar o cercanía.

El territorio es otro factor de homogeneidad: personas de los barrios de Cartuja, Almanjáyar, Rey Badis o La Paz del distrito norte de la ciudad de Granada, que por su pertenencia a un sector u otro de la comunidad educativa, (padres y madres, familias, docentes, alumnado, personal de administración y servicios, administración educativa), y la comunidad profesional de servicios a la comunidad (servicios profesionales a la comunidad del sector público, servicios profesionales a la comunidad del tercer sector,

servicios profesionales a la comunidad del sector privado) tienen un discurso relevante, significativo del absentismo escolar.

La heterogeneidad interna pretende rescatar la diversidad discursiva de las variables observadas en el transcurso del acercamiento teórico y la revisión bibliográfica y del acercamiento metodológico al objeto de estudio. De las personas actuantes correspondientes a grupos familiares se establecen heterogeneidades relevantes sobre la composición familiar (nuclear o mixta) el origen nacional (español o extranjero y de qué continente) el sexo (hombre o mujer) la pertenencia religiosa, y la etnia. El carácter público, concertado o privado del centro en el que estén escolarizados los y las menores absentistas.

La conformación de los dispositivos transductores de grupos de discusión es el siguiente:

G1.-Grupo de diez padres de sexo masculino relacionados con el sistema educativo por tener a su hijo o hija en el último ciclo de primaria y en el último curso, sexto de primaria o en primero de la ESO. Todos serán residentes del distrito norte de la ciudad de Granada de los barrios de Almanjáyár, La Paz, Cartuja o Rey Badis. La clase social será la de trabajadores manuales no cualificados o personas que vivan de la economía sumergida: venta ambulante, chatarra, etcétera. Sus hijos e hijas serán absentistas escolares derivados desde su centro escolar al equipo base de absentismo dependiente del ETAB norte (Equipo Técnico de Absentismo del distrito norte de Granada). Por tanto la homogeneidad de este grupo es de sexo, de clase, de residencia territorial y de rol familiar como padres, de nivel escolar de sus hijos e hijas, así como el tipo de familia que es nuclear, y el carácter absentista de las y los menores en el estadio de segundo nivel de intervención. La heterogeneidad del grupo comienza con la procedencia étnica: seis serán padres de la etnia minoritaria gitana; dos de la mayoría étnica paya, un padre de raza negra y un padre de raza bereber o amazigh. Otro elemento de heterogeneidad será la titularidad del centro escolar. Los centros escolares son unidades de observación y para los grupos de padres elemento de heterogeneidad, seleccionado por sus características de organización escolar y uso de códigos lingüísticos. Seis padres tendrán a sus hijos, (cuatro de etnia gitana y uno de minoría

negra y otro de minoría bereber, es decir en total seis), escolarizados en centros públicos. Los cuatro padres restantes tendrán a sus hijos escolarizados en los colegios concertados: uno padre de minoría étnica gitana, con un menor de género masculino; otros tres de la mayoría étnica paya, uno con un hijo y otro con una hija, y uno de la minoría étnica gitana padre de una hija. Otro elemento de heterogeneidad es el sexo de los menores hijos e hijas de estos padres: cinco son niñas y cinco son niños. Otro elemento de heterogeneidad del grupo es la nacionalidad: siete son españoles y tres son extranjeros de los que uno es rumano, otro senegalés y otro marroquí, dos africanos y un europeo.

G2.-El segundo grupo de discusión lo establecemos con un grupo de madres. La homogeneidad del grupo viene marcada por la residencia de las mujeres en los barrios de La Paz, Rey Badis, Cartuja o Almanjáyar del Distrito Norte de Granada, por el sexo femenino, por ser madres de hijos e hijas de menores absentistas derivados desde su centro escolar al equipo base de absentismo dependiente del ETAB norte (Equipo Técnico de Absentismo del Distrito Norte de Granada). Por tanto la homogeneidad de este grupo es de sexo, de clase, serán mujeres que trabajan en el trabajo doméstico de su domicilio o también asalariadas en la limpieza o el trabajo doméstico en la calle. Homogeneidad también de residencia territorial y de rol familiar como madres, el nivel escolar de sus hijos e hijas, así como el tipo de familia que es nuclear. La heterogeneidad viene dada por la etnia. Seis mujeres pertenecerán a la minoría étnica gitana, dos serán de la mayoría paya, y dos de raza bereber amazigh y una madre de etnia latina. Otro elemento de heterogeneidad es la nacionalidad. Siete son españolas y cuatro extranjeras de las que una es rumana, una es colombiana, y dos marroquíes. El sexo es otro elemento que aporta heterogeneidad al grupo al ser estas mujeres madres de siete niñas y de cuatro niños. La heterogeneidad del grupo se completa con la titularidad y organización del centro de matricula de los y las menores: seis menores matriculados en centros públicos, tres en CEIP y tres en IES; cinco en centros concertados. El tipo de familia, nuclear o mixta o pendiente de reagrupación es otro elemento de heterogeneidad: cinco de familias mixtas, dos de familias pendientes de reagrupación familiar por arraigo y cuatro familias nucleares.

G3.-Grupo de personas docentes en los barrios de Almanjáyar, Cartuja, Rey Badis o La Paz del Distrito norte de la ciudad de Granada. Nos interesa el discurso explicativo que poseen o no los y las docentes que trabajan en el Distrito sobre las causas del absentismo y qué estrategias utilizan en el aula par aminorar este problema. La homogeneidad viene dada por su pertenencia a la profesión docente en el aula y su no pertenencia a órganos directivos ni administrativos. Habrá cinco docentes en ejercicio de Educación Primaria con tutoría de sexto de primaria. Habrá otros cinco docentes con tutoría en 1º de la ESO. Alternaremos buscando la heterogeneidad de sexos, hombres con mujeres, y comenzando por el item hombre. Comenzando con el item público incluiremos otro elemento de heterogeneidad entre docentes de centros públicos, Colegios de Educación Infantil y Primaria en adelante CEIP e IES (Institutos de Enseñanza Secundaria). Dos elementos más de heterogeneidad serán el carácter definitivo o eventual en el caso de los centros públicos. En el caso de los centros concertados consideraremos a todo el personal como eventual.

G4-Grupo de Personal Directivo de Centros de educación primaria y secundaria de los barrios de Almanjáyar, Rey Badis, La Paz y Cartuja del distrito norte de la ciudad de Granada. Nos interesa sobremanera el discurso de la incidencia del absentismo en la organización escolar y cómo se estructura ésta para responder al problema. La homogeneidad viene dada por la función directiva de los miembros del grupo en los centros escolares del territorio de los barrios de La Paz, Cartuja, Almanjáyar y Rey Badis del distrito norte de la ciudad de Granada. La heterogeneidad será determinada por el sexo, masculino o femenino, cuatro hombres y cinco mujeres, titularidad del centro, público o privado, cinco públicos y cuatro privados y pertenencia o no al cuerpo de directores de primaria y secundaria, cinco pertenecen y cuatro no pertenecen; el tiempo en el cargo y en el territorio.

G5-Grupo de discusión formado por otros profesionales del sistema educativo en servicios auxiliares, de orientación y apoyo: un orientador y una orientadora del EOE (Equipo de Orientación Educativa); la maestra de compensación educativa del EOE; el médico del EOE; la maestra especialista en audición y lenguaje del EOE; el Educador Social del EOE. Orientadoras del departamento de orientación de los IES. Orientadoras

de la etapa de secundaria de los centros concertados. La homogeneidad viene dada por su pertenencia a los equipos de orientación de los centros de secundaria o su pertenencia al EOE de la zona educativa que incluye los barrios de Almanjáyar, Rey Badis, Catuja o La Paz del distrito norte de la ciudad de Granada. La heterogeneidad la da el sexo, cuatro hombres y siete mujeres, la titularidad pública o privada, ocho públicos y tres concertados.

G6-Alumnos y alumnas absentistas. La homogeneidad viene dada por ser alumnado absentista de los barrios de Almanjáyar, La Paz, Rey Badis o Cartuja del distrito norte de la ciudad de Granada, derivados al segundo nivel de intervención del protocolo de absentismo del ETAB (Equipo Técnico de Absentismo del Distrito norte de Granada) desde sus centros, y por ser alumnado de sexto de educación primaria, de extracción social de familias de trabajo asalariado manual no cualificado o de economía sumergida. La heterogeneidad viene determinada por el sexo, siete niñas y cuatro niños, la procedencia étnica, seis gitanas, una paya, una latina, dos bereberes amazigh y una niña de raza negra; la nacionalidad, seis españoles y cinco extranjeras de los que una es colombiana, una senegalesa una rumana, y dos marroquíes; la titularidad del centro donde están matriculadas, públicos ocho-y concertado tres; el tipo de familia, cinco de familia nuclear, una pendiente de reagrupación familiar y cinco de familias mixtas. G7-Profesionales de servicios a la comunidad en el distrito norte. La homogeneidad viene dada por ser todas las personas del grupo, profesionales de servicios a la comunidad, bien desde lo público, los servicios sociales comunitarios y el Sistema Andaluz de Salud en atención primaria a las personas residentes de los barrios de Almanjáyar, Cartuja, Rey Badis o La Paz, bien desde el tercer sector, Organizaciones sin ánimo de lucro. La heterogeneidad viene dada por el servicio; del SAS cinco personas y seis de los servicios sociales comunitarios; el sexo es otro elemento de heterogeneidad, nueve mujeres y dos hombres, la profesión es otro elemento de heterogeneidad, cuatro trabajadores sociales, dos pediatras, tres directivos y dos educadores y una mediadora en absentismo escolar de una entidad con convenio con la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía.

El diseño metodológico expuesto es el de la construcción del artefacto transductor al



que, con la analogía en la perspectiva estructural, seguiría el diseño de la actuación del coordinador investigador en el grupo de discusión, el listado de temas a modo de entrevista semiestructurada. Finalmente el análisis de los copiosos discursos que son recogidos y transcritos para estudio del equipo de investigación.

Referencias

Alonso Benito, L. E. (1988). Entre el pragmatismo y el pansemilogismo, notas sobre los usos (y abusos) del enfoque cualitativo en sociología. *REIS: Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 43, 157-168.

Comunicación De La Comisión Al Parlamento Europeo, Al Consejo, Al Comité Económico y Social Europeo y Al Comité De Las Regiones. Abordar El Abandono Escolar Prematuro: Una Contribución Clave a La Agenda Europa 2020. (2011). COM18, final.

Defensor del Pueblo Andaluz. (1999). En Parlamento de Andalucía (Ed.), *El absentismo escolar: un problema educativo y social*. (1ª ed.). Sevilla.

Diccionario ideológico de la lengua española VOX. (2011). Disponible el 30-08-2011, en <http://www.lsf.com.ar/libros/89/DICCIONARIO-IDEOLOGICO-DE-LA-LENGUA-ESPANOLA/>

Domínguez Fernández, A. (2005). Absentismo escolar y atención a la diversidad. *INDIVISA. Boletín De Estudios e Investigación*, 6, 259-267.

Drae, R. A. E. (2001). *Diccionario de la lengua española* Real Academia, Madrid.

Escudero Muñoz, J. M., González González, M. T., & Martínez Dominguez, B. (2009). El fracaso escolar como exclusión educativa: comprensión, políticas y prácticas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 50, 41-64.

Fernández Enguita, M. (1988). El rechazo escolar: ¿alternativa o trampa social? *Política y Sociedad*, 1, 23-35.

Fernández Enguita, M. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Fuente Fernández, María Adoración, de la. (2009). Derecho a la educación, deber de

prevenir y reducir el absentismo y abandono escolar. *Revista De Investigación En Educación*, 6, 173-181.

García Gracia, M. (2001). *La definición de absentismo, sus tipologías y factores causales: Algunas claves para una intervención integrada en el marco de una escuela inclusiva*.

García Gracia, M. (2005a). Culturas de enseñanza y absentismo escolar en la enseñanza secundaria obligatoria. *Revista De Educación*, 338, 347.

García Gracia, M. (2005b). Dificultades en la aproximación a las dimensiones del absentismo: Luces y sombras a partir de las voces del profesorado y de algunas tipologías institucionales. *Aula Abierta*, 86, 55-74.

Ibáñez, J. (1979). El grupo de discusión (ESTRUCTURA) Segunda parte: Proceso de investigación (el cómo del grupo de discusión). En *Más allá de la sociología: El grupo de discusión: técnica y crítica*. (pp. 262). Madrid: Siglo XXI.

Ibáñez, J. (1990). Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. En (pp. 49-83)

Mena Martínez, L., Fernández Enguita, M., & Riviére Gómez, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias de abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación*, número extraordinario 2010, 119-145.

Orden de 19 de setiembre de 2005, por la que se desarrollan determinados aspectos del Plan Integral para la Prevención, Seguimiento y Control del Absentismo Escolar. BOJA 202, 17-10-2005.

Ortí, A. (1989). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. (pp. 189-221)

Willis, P. E. (1988). *Aprendiendo a trabajar*. Akal.